



Baruch Spinoza fue un filósofo racionalista y un pensador religioso holandés.

Reconoce tres tipos de conocimiento humano, donde en el primero de ellos, el hombre sería un mero esclavo de las pasiones que ignora las causas de las cosas; en el segundo, la razón toma un valor preponderante al permitirle al hombre acercarse a la verdad; en tanto, en el último se accede a una intuición ajena al individuo y propia de la visión de Dios, permitiendo la felicidad.

No existen varias realidades, sino que existe una sola que es mirada desde diversas perspectivas según el individuo.

En tanto, Spinoza se manifestaba en contra de la idea de la existencia de una “moral”, ya que afirmaba que éstas son simples creaciones arbitrarias y que desvalorizan al hombre el cual, al igual que el resto de los individuos, se encuentra movido por la necesidad de sobrevivir. Esta necesidad fundamenta la existencia de un Estado, el cual se erige como una limitación de los derechos de los individuos.

La posición y las ideas de Baruch Spinoza no lo ubican dentro de ninguna escuela filosófica, ni es considerado como el fundador de ninguna otra. Si bien en su momento sus escritos no tuvieron demasiada aceptación en el universo académico, los mismos ganaron una gran importancia en la filosofía a partir del siglo XVIII, convirtiéndose en inspirador de varias generaciones de pensadores y escritores.

A mediados de la década de 1670 contrajo tuberculosis, la cual lo llevaría a la muerte a sus 44 años de edad.

Friedrich Nietzsche

Friedrich Wilhelm Nietzsche fue un filósofo y filólogo alemán que nació el 15 de octubre de 1844. Su padre falleció cuando Friedrich era muy pequeño, por lo que su crianza estuvo a cargo de su madre, su abuela y sus dos tías, las cuales le otorgaron una educación severamente religiosa. Realizó su formación académica en las universidades de Leipzig y Bonn, siendo designado en 1868 para dar clases de filología y renunciando unos pocos años más tarde.

Por aquel entonces ya había estudiado asiduamente las principales obras de la filosofía griega, leyendo los escritos sobre Platón y Esquilo. Además, se había interesado en la poesía y en la música, llegando a componer y a interpretar de forma destacada varias obras en el piano.

Nietzsche afirmaba que esta represión generaba una sociedad resentida y repleta de prejuicios.

Fue uno de los grandes críticos de la cultura Occidental, entendiendo que ésta se fundamentaba en la represión de las libertades en pos de la razón y de los valores morales. Nietzsche afirmaba que esta represión generaba una sociedad resentida y repleta de prejuicios. Denominaba a esta pérdida de los valores cristianos tradicionales en la cotidianidad de las personas como el “nihilismo pasivo”, llevándolo a afirmar la muerte de Dios. Esta manifestación plantea la pérdida de parte de la Humanidad de un orden establecido por fuera de la misma, librándola al enfrentamiento entre diversas aspiraciones de poder que pugnan por imponer su forma de vivir el mundo.

A la afirmación de que “Dios ha muerto” le agrega el anuncio de un “superhombre”, el cual se diferencia de las masas enlazadas con las tradiciones y se presenta como un ser independiente, seguro, racional e individualista, que poseería un sistema de valores

propio basado en su capacidad de creer sólo en lo que es real y en su voluntad de poder. Esta necesidad de poder es la que justificaría toda acción humana, buscando ejercerlo sobre el resto de las personas o sobre uno mismo.

Su salud era delicada debido a sus dificultades en la vista, las jaquecas, y la sífilis, lo cual lo llevaría a aislarse cada vez más, especialmente luego de ser rechazado por la poetisa Lou Andreas Salomé. Por aquel entonces, también rompería su relación de amistad con Richard Wagner, por quien sentía una gran admiración.



Friedrich Wilhelm Nietzsche fue un filósofo y filólogo alemán.

Si bien afirmó que aquel superhombre aún no había nacido, mencionó entre los posibles ejemplos a Jesucristo, Napoleón, Shakespeare o Julio César, entre otros.

Su salud era delicada debido a sus dificultades en la vista, las jaquecas, y la sífilis, lo cual lo llevaría a aislarse cada vez más, especialmente luego de ser rechazado por la poetisa Lou Andreas Salomé. Por aquel entonces, también rompería su relación de amistad con Richard Wagner, por quien sentía una gran admiración.

La influencia de Nietzsche en la literatura de Alemania y los estudios teológicos provocaría una gran cantidad de disputas e interpretaciones entre diversos pensadores, como Martín Heidegger o Karl Jaspers, quienes inclusive ampliarían sus ideas y conceptos.

Nietzsche retomó en su publicación “Así habló Zaratustra” la teoría del “Eterno retorno”, por la cual entendía al tiempo como un elemento circular que se repetiría de forma periódica, por lo que se vuelve necesario alejar el miedo para lograr transformar la realidad y dar lugar a la aparición del superhombre.

Sus otros textos más reconocidos son “Más allá del Bien y del Mal” y “Humano demasiado Humano”, siendo escritas en la más absoluta soledad y dadas a conocer años después.

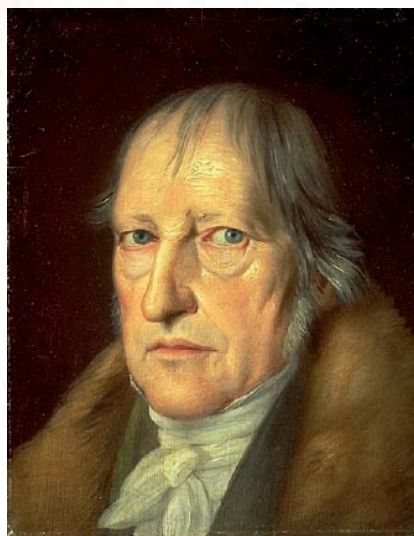
Con la madurez de Nietzsche, sus escritos pasan de ser fundamentalmente críticos a los valores cristianos y occidentales, para comenzar a tornarse más metafísicos y aforísticos, exponiendo ideas concretas en frases cortas y de sentido profundo.

Durante la última etapa de su vida, Nietzsche viaja innumerables veces a través de Alemania, Italia y Suiza, hasta que alrededor de 1889 su salud comienza a dar señales de decaimiento, acompañados por signos de desequilibrios mentales que lo conducirían a recluirse en Basilea y luego junto a su hermana Elizabeth en Weimar, en donde falleció en agosto de 1900.

La influencia de Nietzsche en la literatura de Alemania y los estudios teológicos provocaría una gran cantidad de disputas e interpretaciones entre diversos pensadores, como Martín Heidegger o Karl Jaspers, quienes inclusive ampliarían sus ideas y conceptos.

En tanto, su idea sobre la aparición del superhombre enfrentado con la “manada” o la “muchedumbre”, sería promovida por Elizabeth Nietzsche para justificar el régimen Nacional Socialista alemán que comenzaría a gestarse décadas después de la muerte de Friedrich.

Georg Hegel



Georg Wilhelm Friedrich Hegel.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel fue un filósofo idealista alemán nacido en Stuttgart el 27 de agosto de 1770. Su formación académica fue iniciada en el “Stuttgart Gymnasium”, institución que debe abandonar durante algunos meses a los 13 años de edad, cuando sufre de una fiebre de bilis de la cual logra recuperarse al igual que su hermana, aunque su madre fallece ese mismo año como consecuencia de la enfermedad.

Desde su infancia comenzó a interesarse por la lectura de los principales filósofos latinos y griegos, y su formación religiosa protestante lo volcó al estudio de Filosofía y Teología de la Universidad de Tübingen, donde se vinculó con pensadores románticos ilusionados con el triunfo de la Revolución en Francia. Las nociones de libertad y las ideas agnósticas lo llevaron a alejarse de la religión, dedicándose a la docencia hasta el fallecimiento de su padre, a finales del siglo XVIII.

Años más tarde volvería a vincularse al ámbito académico en Jena, donde continuó estudiando y llegó a dictar clases de filosofía. Comenzaría a publicar sus textos más importantes, que ya poseían tintes del idealismo absoluto que imperaría en sus escritos.

Hegel entendía que la Humanidad y especialmente, Alemania, precisaba para su perfeccionamiento un mayor nivel de razón y de libertad, la cual se encontraba cercenada por las estructuras estatales de aquella época. Por lo tanto, planteaba la necesidad de un Estado Moderno o Racional, cuyo modelo se encontraría en las polis griegas, donde el individuo formaba parte del entramado político, cultural y social. Habla del “espíritu del pueblo” como